EVANGELIO SEGUN SAN MARCOS

CAPITULO 3

CURACION DE UN HOMBRE EN SABADO (Mc.3,1-6)

1 Jesús entró nuevamente en una sinagoga, y había allí un hombre que tenía una mano paralizada. 2 Los fariseos observaban atentamente a Jesús para ver si lo curaba en sábado, con el fin de acusarlo. 3 Jesús dijo al hombre de la mano paralizada: «Ven y colócate aquí delante». 4 Y les dijo: «¿Está permitido en sábado hacer el bien o el mal, salvar una vida o perderla?». Pero ellos callaron. 5 Entonces, dirigiendo sobre ellos una mirada llena de indignación y apenado por la dureza de sus corazones, dijo al hombre: «Extiende tu mano». Él la extendió y su mano quedó curada. 6 Los fariseos salieron y se confabularon con los herodianos para buscar la forma de acabar con él.

Marcos, una vez más quiere destacar la actitud de Jesús con respecto al día de reposo. Jesús quiere liberarnos de la esclavitud de la ley que sacrifica la libertad del hombre, su vida, su bienestar para darle lo que necesita para vivir dignamente.

Para los fariseos, se permitía no respetar el reposo sabático solo para salvar la vida de alguien, pero Jesús se indignó por su pensamiento limitado, un esquema preconcebido del que no querían salir por su rigidez y falta de conocimiento del Dios de la misericordia por el cual los seres humanos son las criaturas más preciosas.

A Jesús le gustaría demoler sus límites y ampliar sus reglas cubriéndolas con humanidad porque para Él, no hacer el bien es como hacer el mal, y no curar es como matar. También es importante para nosotros tener presente esta visión de Jesús porque no ha cambiado, siempre sigue siendo la misma hoy, mañana y siempre. Si no hacemos el bien que podemos hacer es cómo hacer el mal, y si no salvamos, es como matar. Esta cuestión es muy debatida incluso hoy en nuestras sociedades a las que, sin embargo, falta el discernimiento necesario para tomar las decisiones correctas a los ojos de Dios. En realidad El permite que las situaciones que se viven hoy sean complicada para poder medir nuestra humanidad cristiana.

Jesús también podía posponer la curación de este pobre hombre al día siguiente, pero decide hacerlo inmediatamente, casi como si estuviera buscando pelea, pero la verdad es otra, es decir, quiere liberar a los suyos, y a todos aquellos que querrán comprender, de estos apegos desordenados a las reglas que eran mucho menos importantes de la dignidad humana y de su bienestar, aunque esa ley fue dada por Dios mismo, pero como un preliminar al mundo mejor que Cristo iba a traer.

Marcos habla de la dureza del corazón de los fariseos; en la cultura judía, el corazón indicaba la conciencia o la interioridad del ser humano. Estos fariseos eran buenos creyentes, pero encarcelados en estrictos principios y Jesús lamenta verlos tan cerrados en sí mismos. Estar cerrado en esquemas, en realidad no es un pecado, pero es la fuente de tremendos pecados porque conduce rápidamente a condenar a los que no piensan de la misma manera, entonces: fundamentalismo, orgullo, arrogancia, presunción, falta de

amor y de caridad, ver al otro como el enemigo para derrotar, sentirse en un pedestal que te da seguridad.

De hecho, ¿qué hacen esos señores al ver las sanaciones que Jesús hacia? Ellos conspiran contra él para matarlo. Ese cierre, que llamamos esquema, sin ser un pecado en sí mismo, lleva a esas personas a planear el peor de los pecados, quiere decir el "asesinato".

Los fariseos, sin embargo, necesitaban de los herodianos para poder oponerse a Jesús y, aunque no eran sus amigos, sabían que debían unirse a ellos si querían llevar a cabo su plan asesino. Así nace una sagrada unión homicida contra Jesús.

LA MULTITUD SIGUE A JESUS (Mc.3,7-12)

7 Jesús se retiró con sus discípulos a la orilla del mar, y lo siguió mucha gente de Galilea.
8 Al enterarse de lo que hacía, también fue a su encuentro una gran multitud de Judea,
de Jerusalén, de Idumea, de la Transjordania y de la región de Tiro y Sidón. 9 Entonces
mandó a sus discípulos que le prepararan una barca, para que la muchedumbre no lo
apretujara. 10 Porque, como curaba a muchos, todos los que padecían algún mal se
arrojaban sobre él para tocarlo. 11 Y los espíritus impuros, apenas lo veían, se tiraban
a sus pies, gritando: «¡Tú eres el Hijo de Dios!». 12 Pero Jesús les ordenaba
terminantemente que no lo pusieran de manifiesto.

Aunque Jesús fue enviado a las ovejas perdidas de Israel y para unir a los hijos dispersos de Dios, no es Él que busca a su gente, sino que es la gente quien va a Él numerosas. Predicó en las sinagogas, manifestó el trabajo del Espíritu Santo y sus ovejas lo reconocieron. Incluso si no todos lo seguirán hasta el final, no será una derrota, pero Jesús ha manifestado en sí mismo la presencia de Dios y este es el punto importante.

Aquellos que llevan la palabra del Señor en todos los tiempos y en todos los lugares deben manifestar el poder de Dios porque las palabras de los que evangelizan deben llegar al oyente con la misma fuerza de aquel que evangeliza porque el Espíritu Santo se encargará de llevarlas al corazón de aquellos que quieren conocer la verdad. De hecho, siempre habrá nuevos discípulos para que con la palabra y también gestos sabrán comunicar la presencia de Dios.

Marcos nos señala que una nueva era está comenzando, esta multitud de seguidores debe ser organizada y administrada por lo que la ayuda de los discípulos se hacía indispensable para que las reuniones se desarrollaran de manera ordenada.

INSTITUCION DE LOS DOCE (Mc.3,13-19)

13 Después subió a la montaña y llamó a su lado a los que quiso. Ellos fueron hacia él,
14 y Jesús instituyó a Doce para que estuvieran con él, y para enviarlos a predicar 15
con el poder de expulsar a los demonios. 16 Así instituyó a los Doce: Simón, al que puso
el sobrenombre de Pedro; 17 Santiago, hijo de Zebedeo, y Juan, hermano de Santiago, a
los que dio el nombre de Boanerges, es decir, hijos del trueno; 18 luego, Andrés, Felipe,
Bartolomé, Mateo, Tomás, Santiago, hijo de Alfeo, Tadeo, Simón, el Cananeo, 19 y Judas
Iscariote, el mismo que lo entregó.

Jesús sube a una montaña para llamar a sus discípulos que van a él. ¿Por qué a una montaña? Para manifestar el hecho de que todos ellos tenían que elevarse a sí mismos en el espíritu y su trabajo tenía que estar por encima de las obras de los demás y hasta de los propios fariseos que también eran personas bien educadas y bien preparadas en el conocimiento bíblico.

Jesús les hubiera transmitido no solo la habilidad de enseñar la palabra de Dios, sino también les iba a dar la autoridad para sanar y liberar. Con esto nos dice que Dios siempre estará al lado de ellos y de aquellos que vendrán después de ellos, en una iglesia fundada en estos cimientos.

¿Qué sabemos sobre los doce elegidos? Sabemos que serían enviados por Jesús, como los cimientos de su iglesia y que serían maestros de la fe: los pescadores como Pedro y sus hermanos, los publicanos como Mateo, los maestros de la ley como Bartolomé, y otros que Jesús había elegido entre la gente. De hecho, había venido a salvar a todos, pero estaba empezando por los últimos.

Jesús no pertenecía a los pobres más que a los ricos, pero provenía de una familia de artesanos y formaba parte de un pequeño segmento de la sociedad compuesto de gente sencilla, y además el trabajo que siempre habia realizado y mantenido era el de un artesano, que es un trabajo manual.

Podría haber comenzado su predicación como un Maestro sobre la base de una preparación seguida por buenos maestros de la ley y sacerdotes o fariseos de conciencia correcta, pero prefirió continuar con su trabajo sin recibir formación religiosa, sin libros y nada más que su la misma experiencia de la vida diaria. Con este mismo principio, elige a sus apóstoles, entre la gente común, hombres sencillos pero responsables. Simplicidad y responsabilidad son las características personales que Jesús busca en sus hombres. ¿De qué sirve tanta cultura sin estas características esenciales, servirían solamente para crear hombres presumidos y autorreferenciales? La verdad es que Jesús sabía muy bien que Dios no se encuentra en los libros, sino en el corazón cuando ese está disponible en su simplicidad y responsabilidad. Esto también es verdad para hoy más que nunca, porque todo lo que Jesús hizo lo ha establecido para siempre.

LA ACTITUD DE LOS PARIENTES DE JESUS (Mc.3,20-21)

20 Jesús regresó a la casa, y de nuevo se juntó tanta gente que ni siquiera podían comer.
21 Cuando sus parientes se enteraron, salieron para llevárselo, porque decían: «Es un exaltado».

Más que las sanaciones fueron las liberaciones que preocuparon a los fariseos y a los maestros de la ley. Los judíos de aquellos tiempos veían demonios en todas partes y todo lo malo del mundo dependía de su presencia. Jesús no estaba obsesionado con esta creencia, sino consciente del hecho de que el maligno se encuentra en cada miseria humana.

La multitud lo seguía tanto que a todos Sus parientes le preocupaba tanto que les hacia creer que estaba fuera de sí mismo, por lo que decía y hacía. La verdad siempre es incómoda incluso en la familia.

JESUS Y BELZEBUL (Mc.3,22-27)

22 Los escribas que habían venido de Jerusalén decían: «Está poseído por Belzebul y expulsa a los demonios por el poder del Príncipe de los demonios». 23 Jesús los llamó y por medio de comparaciones les explicó: «¿Cómo Satanás va a expulsar a Satanás? 24 Un reino donde hay luchas internas no puede subsistir. 25 Y una familia dividida tampoco puede subsistir. 26 Por lo tanto, si Satanás se dividió, levantándose contra sí mismo, ya no puede subsistir, sino que ha llegado a su fin. 27 Pero nadie puede entrar en la casa de un hombre fuerte y saquear sus bienes, si primero no lo ata. Sólo así podrá saquear la casa.

LA BLASFEMIA CONTRA EL ESPIRITU SANTO (Mc.3,28-30)

28 Les aseguro que todo será perdonado a los hombres: todos los pecados y cualquier blasfemia que profieran. 29 Pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo, no tendrá perdón jamás: es culpable de pecado para siempre». 30 Jesús dijo esto porque ellos decían: «Está poseído por un espíritu impuro».

Lo que Marco nos informa en estos versículos no necesita grandes comentarios, todo está muy claro tanto en la exposición como en las palabras de Jesús. El único punto que merece una aclaración es el versículo 29. Hay dos razones por las cuales el pecado contra el Espíritu Santo no puede ser perdonado: primero porque aquellos que cometen este pecado están cegados por su propio orgullo que no les hace pensar de tener que pedir perdón. Segundo porque se confunde al Espíritu Santo de Dios con un espíritu satánico, ¿cuál ofensa es mayor? Este pecado tiene como raíz la falta de fe, de caridad, de gratitud y la gran estupidez hecha por la incompetencia y el orgullo. Como consecuencia, el pecado contra el Espíritu Santo es también de todos aquellos que piensan que el Espíritu Santo los guía mal porque no entienden lo que es la verdad y la justicia a los ojos de Dios, y por lo tanto incuban su odio hacia aquéllos que proclaman la palabra del Dios que salva.

LA VERDADERA FAMILIA DE JESUS Mc.3,31-35)

31 Entonces llegaron su madre y sus hermanos y, quedándose afuera, lo mandaron llamar. 32 La multitud estaba sentada alrededor de Jesús, y le dijeron: «Tu madre y tus hermanos te buscan ahí afuera». 33 Él les respondió: «¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?». 34 Y dirigiendo su mirada sobre los que estaban sentados alrededor de él, dijo: «Estos son mi madre y mis hermanos. 35 Porque el que hace la voluntad de Dios, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre».

Los parientes de Jesús se dejan tomar de los comentarios sobre Jesús que vienen de la opinión de los demás y del temor de la gente, y lo buscan para tratan de ponerlo bajo su control. Pero la verdad es imposible de manipular y Jesús aprovecha la circunstancia para aclarar de quién está compuesta Su verdadera familia y afirma la existencia de un vínculo personal entre El y todos aquellos que hacen la voluntad de Dios.

Aquí está el punto más importante del misterio cristiano. No es suficiente decir que el buen cristiano ama a Dios y al prójimo, etc. La misma enseñanza, aunque en diferentes formas, se presenta en otras religiones. Uno de los objetivos que Dios quiso proponer para manifestarse a la gente de la Biblia, y para nosotros también, fue aquel de establecer un

vínculo personal y recíproco que le permite mantener, con sus elegidos una relación que es diferente de todas las demás.

Por nuestra parte, uno de los aspectos de la fe que nos marca de manera más profunda es precisamente este vínculo que también nosotros establecemos y que puede ser más o menos fuerte, más o menos consciente, más o menos habitual, con la persona del Hijo de Dios hecho hombre.

En resumen, para el cristiano existe la posibilidad de hacer de esta amistad un hecho especial: Dios se nos presenta con su llamado y depende de nosotros de dar forma a nuestra respuesta que puede ser epidérmica, interesada o tremendamente profunda y vinculante, tanto que a veces no podemos nosotros mismos comprender si nuestros pensamientos son nuestros o son los suyos, pero esto solo depende de nosotros y de la acogida que le hemos dado en nuestros corazones y nuestras mentes. Entonces podemos entender que el cristiano puede tener una relación especial con el Señor, que sin embargo depende por completo y solamente de nosotros. Él, pone a nuestra disposición esta posibilidad y depende de nosotros hacer que crezca, caiga o se cancele. ¿Les parece poco eso?